

“Jodes Hamerkaz 2009”

Joveret Lajidon



Merkaz Etgar

Tnuat Noar Hejalutz Lamerjav

La lengua es la herramienta fundamental sobre la cual los pueblos del mundo se comunican y expresan la vida.

El pueblo Judío, luego de 2000 años de exilio retorna a su tierra, genera un "Kivutz Galuiyot" (crisol de razas) y recrea su cultura. Y el hebreo, su lengua ancestral, es la base de su emancipación nacional. Es por eso que proponemos esta joveret, para ahondar nuestros conocimientos sobre nuestra safa (idioma) y continuar por el destino común del pueblo judío.

Hanaga, Merkaz Etgar, Hejalutz Lamerjav.

ELIÉZER BEN YEHUDÁ (1858 – 1922)

Eliézer Ben Yehudá, originalmente llamado Eliézer Itzjak Perelman, nació en la aldea lituana de Luzhky el 7 de enero de 1858. Al igual que todos los niños judíos de ese tiempo y lugar, comenzó a estudiar hebreo a muy temprana edad como parte de una educación religiosa.

Sobresalió en sus estudios y por último fue enviado a una yeshivá (academia rabínica) con la esperanza de que se convertiría en rabino. Sin embargo, lo mismo que muchos jóvenes judíos promisorios de esa época en Europa Oriental, se interesó por el mundo secular, acabó por abandonar la yeshivá e ingresó en un gimnasio ruso, completando sus estudios como alumno externo en 1877. Ese año Rusia proclamó la guerra al Imperio Otomano para ayudar a los búlgaros a recuperar su independencia de los turcos.

Ben Yehudá se vio cautivado por la idea de restauración de los derechos a los búlgaros en su suelo nacional. Ben Yehudá se vio profundamente influido por este renacimiento y extrajo la conclusión de que el concepto europeo de integridad nacional debiera aplicarse también a su pueblo. Tuvo la certeza de que si los búlgaros, que no eran un pueblo clásico antiguo, podían exigir y obtener un estado propio, también los judíos –Pueblo del Libro y herederos de la histórica Jerusalén–, merecían lo mismo. Es verdad que Eretz Israel, la tierra de los judíos, contaba con pocos de éstos en el siglo XIX, y que el lenguaje de los judíos, el hebreo, era de hecho sólo una lengua escrita, no hablada, pero estaba convencido de que tales obstáculos

no eran insuperables. Los judíos debían retornar a su tierra histórica y comenzar a hablar de nuevo su lengua.

Animado por esas ideas, Ben Yehudá determinó que él mismo se trasladaría a Palestina. Partió de Rusia en 1878, dirigiéndose primero a París a estudiar medicina, con el propósito de ayudar en el futuro a la comunidad judía de *Eretz Israel*. Debido a sus problemas de salud (tuberculosis), no pudo continuar los estudios. En 1881 arribó a la tierra añorada con sus planes intactos referentes al renacimiento de la lengua hebrea. De hecho, todavía en el exterior había ponderado la restauración y publicado varios artículos en diversos periódicos hebreos, sobre la triple cuestión del renacimiento del pueblo hebreo, de su tierra y de su lengua. En realidad, esos primeros artículos pueden ser considerados como precursores del sionismo político moderno, pues incluyen los elementos básicos del nacionalismo judío: el asentamiento en la patria nacional y el renacimiento de la lengua, la literatura y la cultura hebreas.

Ben Yehudá se asentó en Jerusalén, donde la mayoría de los judíos del país vivían en el seno de diversas comunidades, planificando la utilización de la ciudad como base para la difusión de sus ideas en la Tierra de Israel y en la diáspora. Adoptó varios planes de acción. Los principales eran de triple alcance y se los puede resumir como: "Hebreo en el hogar", "Hebreo en la escuela" y "Palabras, palabras, palabras". En lo que concierne al "Hebreo en el hogar", ya antes de llegar a la entonces Palestina y como resultado de su exitosa primera conversación prolongada en hebreo, Ben Yehudá había decidido hablar sólo en hebreo con todo judío a quien encontrara. Por lo que se sabe, esa primera conversación tuvo lugar con Guétzel Zelicovich o con Mordejái Edelman, en un café del Boulevard Montmartre en París. Puesto que Ben Yehudá había comprobado por sí mismo que podía hablar sin tropiezos en hebreo con sus amigos y conocidos, quería que el hebreo fuese su única lengua tras su llegada a la Tierra de Israel. Cabe señalar que no le resultó, demasiado difícil, excepto quizá la falta de vocablos para ciertos temas. En realidad, describió con gran entusiasmo sus primeras conversaciones en hebreo cuando, junto con su esposa, desembarcó en lafo y habló con un cambista de dinero judío, con un posadero judío y con un carromatero judío. Porque aquí había encontrado gente simple que hablaba hebreo, quizá con errores aunque siempre más o menos con naturalidad y fluidez. Pero Ben Yehudá quería que los judíos en *Eretz Israel* hablaran exclusivamente en hebreo. Por lo tanto, en 1882, cuando nació su primer hijo Ben Sión Ben Yehudá (o Itamar Ben Aví, como se lo conocía generalmente), su esposa Débora tuvo que prometerle que el recién nacido sería el primer niño de habla exclusivamente hebrea en la historia moderna.

Conforme a Ben Yehudá, éste era un acontecimiento simbólico muy importante para el futuro del renacimiento, pues con un niño en la

casa los padres y los visitantes tendrían que hablar y conversar en forma natural sólo en hebreo, sobre los asuntos más cotidianos. Y cuando finalmente el niño comenzara a hablar por sí mismo, Ben Yehudá tendría una vívida demostración de que el renacimiento de la lengua era realmente factible. Como escribió en la introducción a su diccionario: "Si una lengua que dejó de ser hablada, sin que nada quede de ella salvo lo que resta de la nuestra, puede volver a ser la lengua hablada de un individuo en todas las necesidades de su vida, ya no cabe poner en tela de juicio que puede convertirse en la lengua hablada de una comunidad".

Y eso fue lo que ocurrió. Itamar Ben Aví describe en su autobiografía, aunque lo hace de un modo más bien romántico, algunas de las drásticas precauciones adoptadas por su padre para asegurar que su hijo escuchara y luego hablara sólo hebreo. Cuando a la casa, por ejemplo, llegaban visitantes que no sabían hebreo, Ben Yehudá lo enviaba a la cama para que no oyera las lenguas extranjeras. Similarmente no permitía que el hijo escuchara "los píos de pájaros, ni los relinchos de caballos, ni los rebuznos de asnos, ni el revoloteo de mariposas, porque hasta todas esas voces eran foráneas, de ninguna manera hebreas". El niño comenzó a hablar a la relativamente tardía edad de cuatro años. Su madre no podía ajustarse a la exigencia de hablarle sólo en hebreo. Cierta día, cuando el esposo se hallaba fuera de la casa, la madre comenzó a entonar inadvertidamente canciones de cuna en ruso. Ben Yehudá había regresado temprano y cuando oyó que se cantaba ruso en su casa, se enfureció y empezó a gritar. Itamar escribió sobre la amarga escena que siguió: "Me sacudió sobremanera ver a mi padre iracundo y a mi madre apenada y en lágrimas; la mudez se apartó de mi labios y el habla llegó a mi boca".

El hecho de que hubiera un niño en la casa acentuaba la necesidad de buscar palabras hebreas apropiadas para denominar las cosas mundanas de la vida diaria. Por ello, Ben Yehudá acuñó nuevos vocablos hebreos para objetos como muñeco, helado, jalea, tortilla, pañuelo, toalla, bicicleta y cientos más. A medida que el niño crecía, crecía el hebreo, tanto en léxico como en naturalidad. Ben Yehudá y su familia de habla hebrea se transformaron en una leyenda viva, en una encarnación del renacimiento que todos debían emular.

De todos los pasos dados por Ben Yehudá para revivir el hebreo, la utilización del "Hebreo en las escuelas" fue a todas luces el más importante y así por cierto lo comprendió. Sus primeros artículos, escritos cuando aún se encontraba en el exterior, trataban de cómo el lenguaje ruso había arraigado entre los jóvenes de Rusia, incluso entre aquellos para los que no era la lengua materna, por medio de su introducción como lengua de instrucción en las escuelas. En base al mismo principio, preconizó que los rabinos y los maestros utilizaran el hebreo como lengua de instrucción en las escuelas judías de Eretz

Israel para todas las asignaturas, tanto las religiosas como las seculares. Ben Yehudá comprendió que el renacimiento podría tener éxito, especial y quizá exclusivamente, si la joven generación del país comenzara a hablar libremente el hebreo. Por lo tanto, cuando Nisim Bejar, director de la escuela Torá y Avodá de la Alliance Israélite Universelle en Jerusalén, le propuso en 1882 que enseñara en dicha escuela, accedió. Bejar comprendió la necesidad de utilizar el hebreo en su escuela porque, por primera vez, niños de diferentes comunidades judías iban a estudiar en la misma clase sin contar con otro lenguaje común fuera del hebreo. Bejar explicó a Ben Yehudá su método de enseñar hebreo por medio del hebreo, sistema directo sin traducción a otros idiomas, que ya se había utilizado para la enseñanza del francés y otras lenguas. Bejar ya había probado el sistema en hebreo en la Escuela de la Alliance en Estambul, que dirigiera antes de trasladarse a Jerusalén. Ben Yehudá pudo ejercer sólo por espacio de un breve período debido a razones de salud, pero su enseñanza del hebreo fue exitosa. A los pocos meses, los niños ya charlaban fluidamente en hebreo sobre temas diarios relacionados con la comida, la bebida y la vestimenta, así como con acontecimientos diversos dentro y fuera del hogar.

Ben Yehudá sabía muy bien que de ello dependía el futuro del renacimiento. Si los niños podían aprender hebreo en la escuela desde una edad bastante temprana, se convertirían en hebreo hablantes unilingües cuando fuesen mayores. Conforme a sus palabras, "la lengua hebrea pasaría de la sinagoga a la casa de estudios, de la casa de estudios a la escuela, de la escuela al hogar y finalmente se transformaría en una lengua viva" (*Hatzví*, 1886).

Y fue lo que ocurrió. El ejemplo personal de Ben Yehudá y su éxito en la docencia impresionaron sobremanera a otros maestros. A decir verdad, la enseñanza en hebreo involucró muchos problemas, por ejemplo la falta de maestros, de textos, de materiales como juegos o cantos, la falta de terminologías, etc. Sin embargo, a medida que transcurría el tiempo los problemas se resolvían y emergió una joven generación de habla hebrea, asegurando más allá de cualquier duda que el renacimiento sería un éxito.

Ben Yehudá quería atraer también adultos a sus ideas. Después de escribir durante varios años en el periódico local *Hajavatzélet*, comenzó a publicar en 1884 su propio periódico *Hatzví*, como instrumento para la enseñanza de adultos.

Ben Yehudá creía que si publicaba un periódico a bajo precio, la gente se convencería de que era capaz de expresar todo lo que quisiera en hebreo y que se incrementaría su disposición a valerse del lenguaje para transmitir sus ideas. Recurría también a su diario para introducir nuevas palabras que de otra manera se perderían, tales como *itón* (periódico), *orej* (redactor), *mivrak* (telegrama), *jaial*

(soldado), *manúi* (suscriptor), *ofná* (moda), etc. Los judíos eran ávidos lectores y el diario de Ben Yehudá hizo mucho por expandir sus ideas y neologismos tanto en la Tierra de Israel como en la diáspora.

Además, para ayudar a los que serían hablantes y lectores en hebreo, comenzó a compilar un diccionario. Lo inició cuando todavía se hallaba en París. Pero, tal como lo explica el propio Ben Yehudá en la introducción a su diccionario, cuando comenzó a hablar en hebreo diariamente sintió cada vez más la falta de vocablos.

Su nómina se fue haciendo cada vez más larga y comenzó a publicarla en sus diarios, con el objeto de ayudar a futuros hebreo-parlantes que tropezaran con similares problemas. Se multiplicaban las dificultades. Cuando hablaba en hebreo tanto en su casa como con sus amigos, podía utilizar la lengua más o menos como deseaba. Pero si quería que toda la sociedad utilizara el hebreo, las palabras tenían que ser precisas y exactas, de acuerdo con reglas filológicas estrictas. Por lo tanto, se convirtió en un lexicógrafo científico. Los resultados de sus arduos esfuerzos, trabajando a veces 18 horas por día, eran asombrosos y culminaron con su "Diccionario Completo de Hebreo Antiguo y Moderno", monumental obra en 17 volúmenes. Fue completado después de su muerte por su segunda esposa, Jemda, y por su hijo, y todavía hoy es singular en los anales de la lexicografía hebrea.

Para ayudarlo en su diccionario y resolver diversos problemas de terminología, pronunciación, ortografía, puntuación, etc., relacionados con la forma y el tipo de hebreo, Ben Yehudá fundó en 1890 el Consejo de la Lengua Hebrea, precursor de la Academia de la Lengua, supremo árbitro y autoridad en todas las materias pertinentes al hebreo.

Esas fueron las medidas principales que adoptó para realizar su sueño de renacimiento del lenguaje. Por supuesto, no revivió toda la lengua solo, como a menudo se quiso afirmar. Es más, necesitó y confió en el apoyo de la sociedad que lo circundaba. Además de la ayuda de la población local (limitada y a veces también totalmente hostil), lo que más auxilió a Ben Yehuda en su cruzada lingüística fue que el año 1881, el mismo año en que llegó a la entonces Palestina, señaló el comienzo de las primeras olas inmigratorias de colonos judíos al país. La abrumadora mayoría de esos colonos eran, como él, jóvenes, instruidos e idealistas, de similares trasfondos socioeconómicos judíos de Europa Oriental, que habían decidido recomenzar sus vidas en la tierra prometida a sus ancestros. Eran receptivos de sus noveles ideas y estaban dispuestos a hablar en hebreo, como él exigía sin cesar. De hecho, muchos ya sabían hebreo cuando arribaron y otros deseaban mejorar sus conocimientos o empezaron a estudiar la lengua. Hablaban hebreo con sus hijos en el hogar, así como también en los jardines de infantes y escuelas que establecieron a todo lo largo

del país. De ese modo, en una generación bíblica, en los 40 años entre 1881 y 1921, se formó un núcleo de jóvenes y fervientes hebreo-parlantes, con el hebreo como único símbolo de su nacionalismo lingüístico. Las autoridades del Mandato Británico reconocieron al hebreo como la lengua oficial de los judíos en Palestina el 29 de noviembre de 1922. El renacimiento hebreo era ahora un hecho y el sueño de Ben Yehudá a lo largo de toda su vida se vio materializado. Lamentablemente, apenas un mes después sucumbió como consecuencia de la tuberculosis que lo asechaba desde los días de su estadía en París.

No cabe decir, como a menudo se hizo, que antes de Ben Yehudá el hebreo era una lengua muerta, que él revivió sin ayuda y milagrosamente. A decir verdad, se abusó mucho del término "muerto". Como el filólogo Jaim Rabin lo señalara en 1958, "...no sería exagerado afirmar que en el tiempo del primer artículo de Ben Yehudá en 1879, más del 50% de los hombres judíos eran capaces de comprender el Pentateuco, las plegarias cotidianas, etc., y que un 20% podía leer un libro hebreo en cierta medida difícil, hecho que era cierto para una proporción mucho más alta en Europa Oriental, África del Norte y Yemen, y para un porcentaje mucho menor en los países de Occidente. Siendo así, citaremos el penetrante postulado de Cecil Roth sobre el papel de Ben Yehudá en el renacimiento de la lengua: "Antes de él los judíos podían hablar hebreo; después de él, lo hicieron".

Ben Yehudá fue el profeta y propagandista, el teórico y táctico, el signo y símbolo del renacimiento. El mismo escribió en 1908, en su periódico *Hatzví*: "Para todo es necesario sólo un hombre juicioso, diestro y activo, con iniciativa para dedicar todas sus energías a su causa, y ésta progresará sin duda a pesar de los obstáculos que traben su camino... En todo nuevo acto, en cualquier paso aunque sea el más pequeño en la senda del progreso, es indispensable un pionero que emprenda el camino y deje de lado toda posibilidad de volverse atrás". Para la restauración de la lengua hebrea, ese pionero fue Eliézer Ben Yehudá

Resumen Historia del Hebreo

Historia temprana del hebreo

El hebreo se parece al arameo y a una extensión del sur y centro de Arabia, y comparte varias características con él.

El hebreo es una lengua afroasiática. Esta familia de lenguas, según algunos lingüistas, se originó en algún lugar del noreste de África y empezó a crecer alrededor del siglo VIII a.C, aunque existe mucho debate sobre las fechas y lugares exactos. Una rama de esta familia, la semítica, alcanzó el este y se fue distinguiendo de la gran mayoría de lenguas relacionadas.

La primera evidencia escrita en lengua hebrea, el calendario Gezer, data del siglo X a.C, la era de los reinos de David y Salomón. Y el trabajo más conocido en esta lengua es la biblia hebrea, aunque la época en la que se escribió es objeto de debate.

La lengua formal de Imperio Babilonio fue el arameo. El Imperio Persa, que invadió Babilonia unas décadas más tarde que Cyro, adoptó el arameo como lengua oficial. El arameo es también una lengua semítica del noreste y ha aportado varias palabras y expresiones al hebreo, generalmente como lengua de comentarios del Talmud y otros trabajos religiosos.

Además de numerosas palabras y expresiones, el hebreo también utiliza el sistema de escritura del arameo. Aunque las letras arameas originales derivan del mismo alfabeto fenicio que se usaba en el antiguo Israel, han cambiado de forma significativa, a mano de la población de mesopotamia y de los judíos, las formas que conocemos hoy en día se crearon en el siglo primero. Los escritos de la época (más notablemente los del mar muerto y del Corán) tienen una escritura muy similar a la que se usa hoy en día.

Historia tardía

Los judíos del Imperio Persa adoptaron el arameo y el hebreo cayó en desuso muy rápidamente, aunque se siguió usando durante mucho tiempo como lengua de estudio de la Biblia. El arameo se convirtió en la lengua vernacular de la renovada Judea durante los siguientes 700 años.

El hebreo no se usó como lengua de habla durante los siguientes 2300 años. Sin embargo los judíos han demostrado mucho esfuerzo para mantenerla como lengua literaria, para asegurar que cualquier judío pueda leer la biblia hebrea y demás documentos religiosos en su lengua original. Es interesante saber que las lenguas que los judíos asumieron de sus naciones adoptivas, llamadas ladino y judío, no

estaban conectadas directamente con el hebreo (las formas se basaban en español y préstamos arábigos, más tarde un dialecto del alemán medio alto), sin embargo, ambos se escribían de derecha a izquierda usando la escritura hebrea. El hebreo también se usaba como lengua de comunicación entre judíos de diferentes países, normalmente para usos comerciales.

Renacimiento de la lengua hebrea

El renacimiento de la lengua hebrea como lengua materna lo inició Eliezer Ben-Yehuda (1858-1922). Ben-Yehuda, que había sido previamente un revolucionario en la Rusia Tsarista bajo los ideales de renovación y repulsa del estilo de vida. Ben-Yehuda trató de desarrollar las herramientas necesarias para transformar la lengua literaria en la lengua de todos los días. Sin embargo, la norma de la lengua hebrea seguía unas reglas que se han sustituido en el este de Europa por una gramática y estilos más modernos, en las obras de Ajad Ha-Am y otros.

Hebreo moderno

Ben-Yehuda basó el hebreo moderno en el hebreo de la biblia. A menudo se acuñaban nuevos términos aplicando patrones a raíces ya existentes (el tipo de escritura bíblico k-t-v, impulsó el hebreo moderno hikhtiv, dictado y hitkatev correspondiente). Cuando esto no resultó, el Comité creaba un neologismo, buscaban palabras en la Biblia y en otros diccionarios extranjeros, especialmente en los de lengua árabe. Mientras Ben-Yehuda prefería las raíces semíticas a las europeas, la gran abundancia de hablantes europeos hacía que el número de palabras extranjeras aumentase. Otros cambios importantes se produjeron con la sistematización de la gramática, la sintaxis de la biblia era en muchos casos limitada y ambigua, y la adopción de la puntuación occidental.

El hebreo moderno recibe influencias de varias lenguas: del ruso, por ejemplo el sufijo ruso -acia se utiliza cuando en inglés utilizamos el sufijo -ation; del alemán, generalmente en la combianción de palabras como "tapuj-adama" que significa patata, o "dme-shtia" que significa propina; del inglés: la influencia de esta lengua ha sido enorme, tanto de la vertiente británica como de la americana. El árabe ha sido, también, la lengua de numerosos mizrahic y sefardíes inmigrantes de países árabes así como palestinos e israelíes, también ha recibido influencia del hebreo, especialmente en la jerga árabe, por ejemplo "sababa" significa excelente o "y'alla", vamos.

El hebreo moderno se escribe con un tipo de letras que se conoce como cuadrada. Es el mismo tipo de escritura derivada del arameo que se usó para copiar la Biblia en hebreo durante 2000 años. Esta forma de escribir también tiene una versión en cursiva que se usa para escribir a mano.

El hebreo es la lengua de numerosos poetas, como Rajel, Hayim Nahman Bialik, Shaul Tchernihovsky, Lea Goldberg, Avraham Shlonsky y Natan Alterman. El hebreo también es la lengua de numerosos autores, uno de ellos es el Premio Nobel Shmuel Yosef Agnon.

Poetas y escritores de Israel

J. N. Bialik

Al pájaro ("El hatzipor")

En 1890, a los 17 años de edad, abandonó el joven Biálík la ciudad de Zitomir, en Ucrania, donde residía, y se marchó a la famosa "ieshivá" (academia talmúdica) de Volozhin, en Lituania. Fue un destacado alumno de la "ieshiva", pero en honor a la verdad, lo que más le atraía no eran los estudios religiosos, sino las materias profanas, y lo que más anhelaba era leer textos literarios, escribir poesías, participar en el Sionismo y en la cultura de la "Haskalá" (Ilustración-Iluminismo). En 1891 dejó la "ieshiva" y llegó a Odesa, donde se vivía una intensa actividad cultural. Allí se encontró con el escritor lehoshúa Jana Ravnitzky.

Este leyó la primera poesía escrita por Bialik, "El Hatzipor" (Al pájaro), y quedó tan prendado que la publicó, en 1892, en una antología poética.

Aquel año se cerró la "ieshivá" de Volozhin, y Bialik volvió a su ciudad en Ucrania para que su devoto abuelo no se enterara de que él había abandonado sus estudios.

En 1893 se casó con Mania Averbuj, hija de un comerciante en maderas de un poblado cercano, y pasó a vivir en casa de sus suegros.

En los tres años comprendidos entre Volozhin y su casamiento, Bialik escribió unas 44 poesías. 11 de ellas vieron la luz. En cuanto a las restantes, el exigente autor que era Bialik optó por no publicarlas, pero las archivó cuidadosamente.

En los versos de "El Hatzipor", expresa Bialik su nostalgia de Éretz Israel, "el país cálido y bello", y se lamenta de la dura vida que, en contraposición, debe llevar él. Esta poesía tomó forma en los años 1890-1891, durante la estadía de Bialik en la "ieshivá". Su publicación en un mismo texto con escritos de I.L.Gordon, Ajad Haam, Méndele Mójijer sfórim, Shólem Aleijem, etc., significó para el joven Bialik, de 19 años, una fama instantánea, y generó expectativas en cuanto a su labor futura. Sus dos primeras estrofas nos cantan:

*"Al pájaro - "El Hatzipor"
¡Bendito sea tu regreso, pájaro amable,
desde las tierras templadas hacia mi ventana!
¡Cuánto ansió mi alma por tus melodiosos trinos
cuando en el invierno abandonaste mi morada!*

*Canta, pájaro hermoso, cuéntame
maravillas de los países lejanos.*

*¿Acaso allí, en la tierra templada y hermosa,
abundan también las penas, las calamidades?"*

Entre 1904 y 1909, Bialik trabajó en el mensuario hebreo "Hashilóaj", que aparecía en Varsovia, entró en el negocio editorial, escribió cuentos, participó en un Congreso Sionista en La Haya (Holanda 1907) y visitó por primera vez Eretz Israel (1909). En lo que respecta a sus poesías, fueron éstos, para el autor, los mejores años: escribió en ellos, entre otros, los poemas y poesías: "Meguiltat Haesh" (crónica del fuego); "Bein nehar prat unhar gidékel" (Entre el río Eufrates y el río Tigris); "Hajnisini tájat knafej" (Acógeme debajo de tus alas). De ésta última poesía dos estrofas:

*"Acógeme debajo de tus alas;
sé para mí una madre, sé una hermana;
sea tu pecho el refugio de mi frente,
nido de mi plegaria errante y vana".*

*"Y al atardecer, la hora tierna,
el secreto sabrás de mi inquietud;
se dice: "Juventud hay en el mundo",
¿dónde está, dime tú mi juventud?"*

Efraim Kishón

Ephraim Kishon es uno de los más populares y más leídos humoristas del mundo. En sus sátiras describe con mucho amor e ironía la vida del hombre de la calle israelí. Pero eso no es la única faceta de Ephraim Kishon – además escribió sátiras muy sarcásticas sobre la guerra de seis días y sobre Jom Kippur, luchó una guerra inútil contra la mafia del arte, desenmascó el comunismo de ser la forma de gobierno la menos humana y estigmatizó el matrimonio como idea descabellada (en lo que estaba de acuerdo con él "la mejor esposa de todas", dicho sea de paso).

Además de ser escritor trabajaba como periodista y realizador.

Un tropel de médicos

No hace mucho me desperté aproximadamente a media noche con un dolor de estómago desconocido hasta ahora en los anales del sufrimiento humano. Con la poca fuerza que me quedaba me arrastré hasta el teléfono y llamé al doctor Wasservogel, que vive en el departamento situado justamente encima del nuestro. La señora Wasservogel levantó el auricular y después de que le hube informado

que el dolor me estaba destrozando, me comunicó que su marido no estaba en la casa. Me aconsejó que esperase media hora, y que si el dolor no cedía llamase al doctor Blaumilch. Esperé media hora que duró un siglo y por la pantalla de mi mente desfilaron mi triste infancia, mis años de labor productiva en el campo de trabajos forzados y mi declinación periodística. Entonces telefoneé al doctor Blaumilch y su esposa me contestó que su marido no atendía enfermos en los días impares y que debía llamar al doctor Gruenbutter. Llamé a este médico, y la señora Gruenbutter levantó el auricular y lo depositó enseguida junto al teléfono.

Durante un rato me dediqué a arañar las paredes; a continuación redacté mi testamento y última voluntad y dejé una herencia de 250 libras para la construcción de un auditorio a mi nombre. Cuando estaba ya al borde del colapso, recordé que Yossi, el hijo de mi vecino, era un entusiasta de la radio. Para abreviar la historia: Yossi estableció contacto por onda corta con el aeropuerto de Lydda, y un avión de El Al levantó el vuelo rumbo a Chipre con un pedido de auxilio. El avión fue recibido allí por el correo especial del Consulado de Israel, que partió a toda velocidad en motocicleta rumbo a Luxemburgo y desde allí envió un cable de 500 palabras a Winston Churchill. El anciano estadista británico puso su tren particular a disposición del corresponsal de Kol Israel, quien voló a Copenhague y desde allí difundió por radio un dramático llamado a la opinión pública. La judería canadiense despachó inmediatamente una ambulancia para Holanda. El jefe de policía de Róterdam condujo la ambulancia por toda Europa y reunió 37 famosos profesores y cirujanos que llegaron aquí en un bombardero de retropropulsión de la Fuerza Aérea de Estados Unidos.

En el trayecto hacia Tel Aviv, se sumaron al convoy los participantes de la convención médica de Natania, y fue así como un total de 108 médicos llegaron a mi casa al amanecer. El doctor Wasservogel fue despertado por el estrépito de los ómnibus que se detenían junto a la acera, y bajó corriendo los escalones. Yo aproveché su presencia y le pregunté qué debía hacer para curarme el dolor de estómago. Me aconsejó que tuviese más cuidado con lo que comía.

Así fue como la solidaridad internacional me salvó la vida. Pero la próxima vez llamaré directamente a la Reina Isabel. No puedo perder tanto tiempo.

Shmuel Yosef Czaczkes (Agnon)

Escritor israelí galardonado con el premio nobel de literatura nacido el 17 de julio de 1888 en galitzia, polonia, dentro del imperio austro-hungaro.

sus primeros poemas publicados fueron escritos en hebreo y yidish, a la edad de 15 años.

en el año 1910 se radica en jerusalen.

con la excepcion de dos estancias en alemania, entre 1912 y 1932, residio en israel hasta su muerte.

en 1935 fue el primer ganador del premio bialik, el galardón literario más prestigioso de israel.

el día 10 de diciembre de 1966 shmuel yosef agnon recibe el premio nobel de literatura compartido con la poeta germanosueca nelly. agnon destacó por su arte narrativo basado en la vida del pueblo judío.

sus escritos en hebreo clásico son muy difíciles de traducir, tratan sobre leyendas judías.

describe además la progresiva decadencia de las comunidades judías de galitzia desde la juventud del autor hasta el comienzo de la I guerra mundial.

las obras ambientadas en israel exponen las diferentes visiones de los primeros colonos judíos asentados en palestina, marcados por su carácter idealista y religioso, y la sociedad israelita actual.

entre sus obras más importantes figuran las novelas *el ajuar de la novia* (2 volúmenes, 1919) y *cuentos de jerusalen* (1959).

David Grossman

nacido en Jerusalén el 25 de enero de 1954, es un escritor y ensayista israelí.

Grossman estudió filosofía y teatro en la Universidad Hebrea. Trabajó como corresponsal y actor en la radio Kol Israel. Fue uno de los presentadores del programa infantil *Gato* en el espacio transmitido de 1970 a 1984. Su libro *Duelo* fue transmitido como un programa de radio en Kol Israel. En 1984, Grossman obtuvo el Premio del Primer Ministro al trabajo creativo. En el 2007 recibió el premio Emet.

Grossman, es conocido también como un activista por la paz. Durante la Segunda Guerra del Líbano, el día 10 de agosto del 2006, junto a los escritores Amos Oz y A. B. Yehoshúa participó de una conferencia de prensa en la que instaron al gobierno a aceptar un cese al fuego que cree una base para una solución negociada. Dos días después su hijo Uri de 20 años, sargento de una unidad de tanques, murió por un misil anti tanques durante una operación de las FDI en el sur del Líbano.¹ Desde entonces Grossman ha criticado con dureza al gobierno de Ehud Ólmert

Amos Oz (Israel, 1939)

Escritor israelí. Amos Klausner nació en Jerusalén poco después de estallar la II Guerra Mundial. Estudió en la universidad hebrea de Jerusalén y en la de Oxford. Hizo el servicio militar en el ejército israelí y alcanzó el grado de oficial. Entre 1957 y 1973, trabajó como obrero y profesor en el kibbutz en el que vive actualmente. Maestro de la prosa hebrea moderna, Oz explora los conflictos y tensiones de la sociedad israelí contemporánea; las tensiones y presiones que soportan las personas por la ideología, las fronteras geográficas y el pasado histórico brutal. Dibuja un retrato elocuente y objetivo, muchas veces pesimista, de la sociedad israelí y palestina en los años que condujeron al acuerdo de paz de 1994. Entre sus obras más famosas se encuentran **Donde aúllan los chacales y otros cuentos** (1965), **Mi marido Mikhael** (1968), **Tocar el agua, tocar el viento** (1973), **Una paz perfecta** (1982), **Las mujeres de Yoel** (1985), **La caja negra** (1987) y **La tercera condición** (1991).

Esta es solo una pequeña reseña de algunos pocos escritores y poetas importantes de Israel y la lengua nacional, el hebreo. Sin embargo, cabe destacar, que la selección de los mismos no quita importancia histórica a otros y otras grandes poetas de la historia como Rajel (Hamshoreret), Naomi Shemer, etc.

Precisamente esperamos cautivar el interés por la lengua y la literatura y nombramos a ellos también para que sean descubiertos por ustedes, janijim y madrijim.

Ve Hatzlaja! (Con éxito)

Jazak Ve'ematz!!!